



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, el rabino Arieh Sztockman (rabinoariehsztokman40@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Junio de 2022**. Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

Domingo 05 de Junio de 2022- Pentecostés **Éxodo 19,3-8a.16-20b**

En aquellos días, Moisés subió hacia Dios. El Señor lo llamó desde el monte, diciendo: "Así dirás a la casa de Jacob, y esto anunciarás a los israelitas: "Ya habéis visto lo que he hecho con los egipcios, y cómo a vosotros os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mí. Ahora, pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi alianza, vosotros seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa." Éstas son las palabras que has de decir a los israelitas." Moisés convocó a los ancianos del pueblo y les expuso todo lo que el Señor le había mandado. Todo el pueblo, a una, respondió: "Haremos todo cuanto ha dicho el Señor."

Al tercer día, al rayar el alba, hubo truenos y relámpagos y una densa nube sobre el monte y un poderoso resonar de trompeta; y todo el pueblo que estaba en el campamento se echó a temblar. Moisés hizo salir al pueblo del campamento para ir al encuentro de Dios y se detuvieron al pie del monte. Todo el Sinaí humeaba, porque el Señor había descendido sobre él en forma de fuego. Subía humo como de un horno, y todo el monte retemblaba con violencia. El sonar de la trompeta se hacía cada vez más fuerte; Moisés hablaba, y Dios le respondía con el trueno. El Señor bajó al monte Sinaí, a la cumbre del monte, y llamó a Moisés a la cima de la montaña.

A través de las maravillas del éxodo, el pueblo liberado de la esclavitud llega al Sinaí. Allí Dios les sale al encuentro para establecer Su alianza con él. En virtud de esta alianza Dios se une a Israel con un vínculo particular y lo convierte en "Su" pueblo, el pueblo consagrado enteramente a Su servicio entre todas las naciones de Su tierra. Así el designio de Dios comienza a realizarse como un dialogo entre Dios e Israel. Esta alianza no es un pacto entre iguales, porque la iniciativa pertenece solo a Dios que hace maravillas. Pero al pueblo le toca responder y comprometerse, asumiendo con gratitud y fidelidad la gracia extraordinaria que Dios le ofrece.

En este relato la Torá detalla la entrega de las tablas de laye que Dios le hace al pueblo de Israel por medio de Moisés. Fue un acontecimiento único e irrepetible.

En la tradición judía este acontecimiento da origen a la festividad de Shavuot, que significa "semanas" dado que esta fiesta se celebra 50 días después de la celebración de Pesaj (Pascuas), de allí surge el nombre de Pentecostés. .

Domingo 12 de Junio de 2022– Santísima Trinidad **Proverbios 8, 22-31**

Así dice la sabiduría de Dios: "El Señor me estableció al principio de sus tareas, "al comienzo de sus obras antiquísimas.

En un tiempo remotísimo fui formada, antes de comenzar la tierra.

Antes de los abismos fui engendrada, antes de los manantiales de las aguas.

Todavía no estaban aplomados los montes, antes de las montañas fui engendrada.

No había hecho aún la tierra y la hierba, ni los primeros terrones del orbe.

Cuando colocaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba la bóveda sobre la faz del abismo; cuando sujetaba el cielo en la altura, y fijaba las fuentes abismales.

Cuando ponía un límite al mar, cuyas aguas no traspasan su mandato; cuando asentaba los cimientos de la tierra, yo estaba junto a él, como aprendiz, yo era su encanto cotidiano, todo el tiempo jugaba en su presencia: jugaba con la bola de la tierra, gozaba con los hijos de los hombres."

Desde el punto de vista moral, la humanidad se divide en dos categorías: los sabios y los necios.

El sabio es inteligente, honrado, prudente y veraz. La necedad abarca una gama muy amplia de maldicientes y malhechores: embusteros, ladrones, jactanciosos, chismosos y perjuros. Las virtudes que más se recomiendan son: la caridad con los pobres, la justicia, la prudencia, la templanza y discreción. Objeto de especial atención la piedad filial, la educación de los hijos, los deberes de los gobernantes y la conducta de los jueces en los tribunales. El pasaje siguiente ofrece un resumen bastante completo de este código ético: "Hay seis cosas que detesta el Señor, y siete que son para Él una abominación: Los ojos altaneros, la lengua mentirosa, y las manos que derraman sangre inocente; el corazón que trama proyectos malignos, los pies rápidos que corren hacia el mal, el falso testigo que profiere mentiras y el que siembra discordia entre hermanos" (Proverbios 6:16/19)

El libro se abre y se cierra con una alusión al temor (respeto) de Dios que es la raíz y la cumbre de la sabiduría. La versión teológica expresada en el libro de los Proverbios es relativamente sencilla, Dios es el creador del mundo; todo lo ha hecho con sabiduría, y las huellas de Su sabiduría han quedado gravadas en sus obras. Por lo tanto, aquel que se empeña realmente en abrir los ojos a la realidad puede encontrar el camino de la sabiduría. Lo importante es observar todo lo que acontece en el mundo y fijar la atención, tras el desorden y el caos de los acontecimientos humanos, en esas normas y regularidades siempre repetidas que es provechoso e incluso indispensable conocer para tener éxito en la vida.

La adquisición de la sabiduría requiere ciertas condiciones morales. Una actitud típicamente sapiencial consiste en escuchar con atención las advertencias y

exhortaciones de los sabios, que son los portadores de una sabiduría ancestral, acumulada a través de los siglos. El ideal de los sabios es descubrir y enseñar el arte del bien vivir. Lo que más los preocupa es guiar al individuo a la felicidad y al éxito en esta vida.

Ningún aspecto de la actividad humana es indigno de su atención. De ahí que las personas de toda condición social encuentren en los proverbios consejos adecuados a su edad o profesión, artesanos y comerciantes, hombres y mujeres, pobres y ricos, jóvenes y ancianos. Con frecuencia se alude a las relaciones entre padre e hijos, entre marido y mujer, entre patronos y servidores. Esta reflexión se extiende al ámbito religioso, moral, político y social, con el fin de encontrar para cada circunstancia una norma práctica fundada en la sabiduría. (Extraído de La Biblia. Libro del pueblo de Dios. Verbo divino)

Domingo 19 de Junio de 2022- Festividad del Cuerpo de Cristo **Génesis 14, 18-20**

En aquellos días, Melquisedec, rey de Salén, sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino y bendijo a Abrán, diciendo: "Bendito sea Abrán por el Dios altísimo, creador de cielo y tierra; bendito sea el Dios altísimo, que te ha entregado tus enemigos."

Y Abrán le dio un décimo de cada cosa..

Melquisedec en hebreo se escribe Malki Tzedek y se traduce así: Malki: Mi rey. Tzedek: Justo. Por lo tanto, podemos concluir que Melquisedec se puede entender como: Mi rey es justo.

Salem es Jerusalem. La divinidad invocada es el Altísimo y se lo asimila al Dios de Abram.

Abram le dio el diezmo.

Domingo 26 de Junio de 2022- 13º domingo de tiempo ordinario **1 Reyes 19, 16b. 19-21**

En aquellos días, el Señor dijo a Elías: "Unge profeta sucesor tuyo a Eliseo, hijo de Safat, de Prado Bailén."

Elías se marchó y encontró a Eliseo, hijo de Safat, arando con doce yuntas en fila, él con la última. Elías pasó a su lado y le echó encima el manto.

Entonces Eliseo, dejando los bueyes, corrió tras Elías y le pidió: "Déjame decir adiós a mis padres; luego vuelvo y te sigo."

Elías le dijo: "Ve y vuelve; ¿quién te lo impide?"

Eliseo dio la vuelta, cogió la yunta de bueyes y los ofreció en sacrificio; hizo fuego con aperos, asó la carne y ofreció de comer a su gente; luego se levantó, marchó tras Elías y se puso a su servicio.

Los profetas eran hombres de acción.

Los profetas aparecen siempre que Dios quiere comunicar Su Palabra.

Cada uno de ellos tiene su personalidad propia y su mensaje característico.

Más allá de estas diferencias, el mensaje fundamental de los profetas es siempre el mismo: todos ellos denuncian la idolatría, la corrupción moral, el formalismo y la hipocresía; desenmascaran las falsas seguridades,

defienden apasionadamente al débil y al oprimido, reclaman constantemente justicia, y, por encima de todo, reclaman fidelidad a la alianza.

Los profetas comprenden que la meta final de la historia humana no puede ser otra que la plena manifestación del designio salvador de Dios. Pero los oráculos proféticos no son, como se piensa con demasiada frecuencia, una predicción detallada de los acontecimientos futuros. Son mas bien una promesa, expresada por lo general en forma simbólica, como para suscitar la esperanza de Israel y lo bastante flexible como para dejar abierto el desarrollo de la historia futura a la imprevisible acción de Dios.